

Relatos del sendero

Promocionar la conciencia ecológica y las habilidades lingüísticas mientras que se escribe para páginas web de ecoturismo



Por **Brian “Fox” Ellis**

Traducido por **María Jesús Borgoño Pascual**

Piensa en todos los medioambientalistas que te inspiraron. ¿Quiénes son esas personas que han motivado e informado a una generación de activistas del medio ambiente? Eran aquellos que podían ir más allá de lo académico y llegar hasta el hogar del ciudadano medio. Gene Stratton Porter escribió para el periódico *Ladies Home Journal* y para las revistas *Good Housekeeping* y sus novelas para adultos jóvenes inspiraron a Rachel Carson. Rachel

Carson creó una serie de anuncios para la radio de siete minutos sobre la vida marina que se hicieron sumamente populares mucho antes de que le concedieran el premio Pulitzer por sus libros. Y Aldo Leopold publicó ensayos en *Outdoor Life* durante toda su carrera.

A cada uno de estos naturalistas lo inspiró una experiencia directa con el mundo salvaje. Y ellos, a su vez, fueron capaces de conectar con su público de tal forma que su escritura se convirtió en un puente que hizo que los lectores experimentaran ese aprecio por el mundo que

los rodeaba. Si nosotros, como educadores, tenemos que inspirar a la nueva generación, debemos ayudarlos a que dejen aparte los libros, los móviles y los videojuegos y enviarlos al exterior para ver, oler, tocar, sentir y experimentar el mundo natural. Pero, al mismo tiempo, hay que usar la tecnología propia de esta generación como herramienta que consiga crear estas conexiones naturales.

Desafiar a los alumnos a que se sumerjan en el medio ambiente local y que se conviertan en defensores del turismo ecológico con la ayuda de webs turísticas, también los ayuda a aprender a escribir para un público. Escribir para una publicación hace que se pongan una vara más elevada y los anima a prestar mayor atención a la fluidez, la gramática, al estilo y, lo más importante, a anticiparse a la respuesta de los posibles lectores. Al redactar para un público, los alumnos tienen en mente y se centran en objetivos específicos además de sentir de verdad que la elección de las palabras y el formato es importante.

Aquí tenéis un sencillo trabajo que responde a todas estas preocupaciones: pedid a los alumnos que vivan una aventura y que, posteriormente, escriban sobre la misma en una página web regional de viajes o en una página web de turismo. Las páginas webs de viaje y turismo están surgiendo por todo el mundo, ansiosas por conseguir contenidos

emocionantes y bien escritos. Ofreced a los alumnos puntos extra si consiguen que sus trabajos sean publicados y puntos extra dobles si consiguen que los publiquen en una revista impresa. (Esta noche estoy en un hotel en New London, Wisconsin, sentado en el escritorio, con la revista *Wolf River Country* y la guía *New London Community Guide* y ambas incluyen artículos y anuncios sobre ecoturismo).

Introducción: debate sobre el formato y los objetivos

Introducid la sesión visitando algunas webs de viaje online. Leed en voz alta extractos de algunas de tus páginas web preferidas. Debatid con los alumnos qué se pretende con el contenido de los comentarios, quiénes son los posibles lectores de esos artículos, quién los escribe y el objetivo general de este tipo de páginas web.

Haced preguntas clave sobre el formato, el número de palabras, sobre el tipo de contenido: amistoso e informal o didáctico versus paso por paso. ¿Hay muchos puntos destacados y enlaces muy visitados o es más narrativo? ¿Intentan vender algo o simplemente relatan una buena historia que incite a los lectores a pensar “¡Yo también quiero ir allí!”

Os recomendaría que buscáis de antemano páginas web que dispongan del tipo de contenido que queréis que los alumnos

escriban. Si es posible, facilitad la tarea enviando un mail a la Consejería de turismo o entablad una relación con el gestor del sitio web para que estén deseosos de recibir las aportaciones de vuestros alumnos. Empezad con revistas de viajes regionales o con sitios de viajes relacionados con senderos pintorescos, como por ejemplo Midwest Living o Outpost. (Yo escribo para la página web *Illionis River Road*). Aquí os dejo algunas direcciones para que empecéis por buen camino:

www.byways.org/ El sitio web *National Scenic Byways* (Senderos Pintorescos Regionales) tiene enlaces a todas las carreteras financiadas con fondos federales. Si vais pinchando en los enlaces de las zonas locales, encontrareis más espacios donde compartir vuestras historias. Pero, por favor, tened en cuenta que, aunque muchos ponen énfasis en la historia, lo que a la mayoría le interesa es promocionar la historia natural y el ecoturismo.

www.drivethetop10.com/Share-Your-Experiences Se trata de comentarios cortos e informativos más que de historias, pero si echáis una ojeada, existen algunos ejemplos algo más largos sobre el tipo de escritura que esta lección inspirará.

www.illinoisriverroad.org/photo_submit.cfm Aquí tenéis una página web a la que he enviado historias hace poco (Ver un ejemplo al final de este artículo).

Tratad la idea de que a cada autor le gustaría pensar que su historia es una obra de arte atemporal pero, a decir verdad, la mayoría de los escritores se ganan la vida escribiendo contenidos para páginas web, para boletines corporativas, campañas de marketing, televisión, películas, revistas y/o medios informativos.

En el siguiente trabajo, los alumnos se imaginarán que son escritores de una revista nacional de viaje. El público destinatario al que se dirigen se compone tanto de ciudadanos corrientes como nosotros, como de la principal población que viaja: A) familias jóvenes, B) parejas de mediana edad y C) adultos no tan jóvenes. El propósito de este trabajo es promocionar el turismo ecológico de vuestra zona.

Después de que los alumnos hayan leído algunas de estas interesantes historias, pueden empezar a trabajar escribiendo sus proyectos individuales.

Primer paso: planear una aventura

Si les pedís a los alumnos que escriban para una página web en concreto, deberían empezar a planear su viaje partiendo de esta web. Pedidles que creen un itinerario de un día que sea una mezcla de aventura y de exploración al aire libre. Podrían elegir temas como observación de pájaros o piragüismo.

Su trabajo consiste simplemente en pasar un día al aire libre, haciendo algo divertido y, después, escribir un breve diario de viaje.

Animadlos a que hagan algunas de las cosas que les encantan: comer en un buen restaurante, hacer senderismo o montar en bici de montaña. Pero también deberían esforzarse y pensar algunas ideas de marketing. Por ejemplo, si les gusta ir en canoa, tal vez podrían visitar también un local de alquiler de canoas que alquile embarcaciones y entrevistar al dueño o algo fuera de lo normal. Si les encanta pescar, que intenten ir a un lugar donde no hayan estado nunca; habladles sobre las tiendas de anzuelos y sobre la especies invasoras. Y si son unos apasionados de la geología, que visiten uno de los museos más importantes, una tienda de rocas y unos depósitos o canteras que sean fácilmente accesibles y donde puedan encontrar unas piedras estupendas.

Hay algunas cuestiones que deberán tener en cuenta: si un amigo suyo de fuera de la ciudad los fuese a visitar, ¿cuáles serían los lugares que no tendría que perderse? Si un dignatario extranjero fuera a llegar de visita, ¿de qué lugares se sentirían más orgullosos y qué insistirían en que viera? Planificad este día y explorad dichos lugares.

Es posible que la página web aceptase algún tema poco frecuente como por ejemplo los campos de frisbee a lo largo del río, siempre y

cuando no se haga simplemente una mención de pasada de los árboles y los pájaros, sino un comentario auténtico sobre estos campos como una forma de experimentar la arquitectura paisajista o la ecología de la pradera; O QUIZÁS un día de observación de pájaros, desde un humedal hasta una pradera, desde el bosque hasta la cima de la montaña; O TAL VEZ una visita a un zoológico de la zona, a una granja escuela o a un santuario de vida salvaje para comparar los animales salvajes frente a los que viven en cautividad; O TAL VEZ a un día de experimentar con diferentes tipos de embarcaciones, en la que practiquen kayak, alquilen un esquí acuático y un barco a pedales. Alentad la creatividad, sea cual sea el tema que les llame la atención, pero ¡siempre y cuando consideren que pueden venderlo a la página web!.

¡Planificad un día divertido! Explorad los lugares o las experiencias más interesantes que el paisaje local os ofrezca.

En cualquier caso, animadlos a que lleven a un amigo con ellos (deberían pedir a este amigo que haga comentarios y, lo más divertido, que disfrute del día). Tomad notas y haced fotos.

¡Cuenta una buena historia! Escribe con un objetivo

Pedid a los alumnos que escriban una historia corta que sea lo más vívida posible. Debe ser

breve, de unas 750 a 1000 palabras. Hay que conseguir que el lector viva la experiencia que se describe a través de todos sus sentidos. Es importante, por lo tanto, que los alumnos vivan una aventura para que puedan escribir una historia de aventuras. Usad un formato narrativo personal, con un comienzo, desarrollo y final claros; deberían percatarse de que están escribiendo para un público determinado y con un objetivo determinado. Pedidles que tengan presente todo el tiempo qué buscarían ellos, con qué cosas podrían disfrutar y qué preguntas harían si tuvieran que planear esta aventura desde fuera de la ciudad.

Cada vez que un escritor se sienta frente al ordenador para escribir una historia, aunque parezca una acción solitaria, hay dos mundos que surgen: uno es el mundo de la imaginación y de las experiencias pasadas, la materia con la que se crean las historias; el otro mundo es el público imaginado, la gente que algún día leerá la historia. Un buen escritor tiene esos dos mundos presentes a la hora de crear su historia. Un buen escritor se convierte en el puente entre esos dos mundos.

A veces, aunque no muy frecuentemente, una historia surge completamente formada. Y siempre, una historia mejora cuando se reescribe, se ajusta y se adapta para el público meta.

Su propósito consiste en promocionar la ecología local. La historia debería servir de inspiración y hacer que los lectores pensasen “Esto suena divertido, quiero visitarlo”, sin necesidad de soltar un discurso comercial ni de intentar persuadir a nadie.

Pasadlas a ordenador. Entrenadlos y que las escriban unas cuantas veces antes de editar las historias. El objetivo es que sus palabras sean como fotografías. Salpicad la historia con algunos detalles de logística como direcciones, horas de apertura y cierre, información sobre si hay que llamar con antelación para reservar y enlaces web con los que los lectores puedan planear un viaje similar.

Escribir para un público: enviar la historia

Una vez editadas las historias, los alumnos deberían enviar sus bocetos finales a la página web siguiendo las direcciones y el formato que en ella se piden. incluid JPGs de dos o tres de sus fotos preferidas de ese día. La mayor parte de las páginas web tienen una fecha límite para que las historias que se seleccionan cada mes sean incluidas en su blog. Al remitir material, los estudiantes están concediendo el permiso de uso de su historia y sus fotos, aunque siempre se debería comprobar si uno tiene derechos de autor.

Cuando se hayan publicado, los alumnos deberían mandar un enlace al profesor para solicitar sus puntos extras.

Brian “Fox” Ellis es un cuentacuentos y naturalista que se desempeña en colegios y da conferencias a lo largo y ancho de América del Norte. Es autor de los libros *Learning from the land: teaching ecology through stories and activities* (Aprender de la tierra: enseñar ecología a través de historias y actividades) y, más recientemente, *Charles Darwin and his revolutionary ideas* (Charles Darwin y su ideas revolucionarias). Vive en Peoria, Illinois.

María Jesús Borgoñó Pascual es Licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Valladolid (España) y trabaja como traductora e intérprete freelance y profesora de idiomas.

¡Otro fabuloso día en el río Illinois!

(Recuadro)

Escrito por Brian “Fox” Ellis

6 de abril de 2010 —Hoy hemos pasado un día absolutamente perfecto en el río Illinois. Recogí a un amigo en Peoria sobre las 8 de la mañana y

nos dirigimos al sur, hacia Havana. Nos encontramos con otro amigo en el Museo *Dickson Mounds*, cerca de Lewiston. Tenían una brillante exposición temporal sobre los primeros años de Abraham Lincoln en Illinois. Había fotos de época de sus amigos y compañeros y bastantes historias desconocidas para mí. El Museo *Dickson Mounds* logra su propósito de verdad; porque un museo es más que una caja repleta de cosas; un buen museo es una colección de historias y, cuanto mejor se realice el trabajo de contar esas historias, más éxito tendrá el museo.

Uno de mis lugares preferidos de la colección permanente es un cayuco que se descubrió hace tan solo unos años. Al observar esta hermosa pieza de arte funcional, resulta fácil imaginarse a alguno de los ancianos del poblado hace mil años hundiendo esta canoa a propósito durante el invierno para que no se helase y se rajase. Pero tal vez ninguno de ellos sobreviviese al invierno y nadie más sabía dónde estaba enterrada. Mil años más tarde, hubo una sequía y, cuando alguien iba pescando por el río, vio algo raro que sobresalía del barro. Excavando un poco se descubrió aquel cayuco típico de los indios americanos que fue generosamente donado al museo.

Desde el balcón se puede contemplar la mejor vista de los recientemente restaurados humedales rodeados por el gran meandro del

río Illinois, donde se encuentra con el río Spoon. No cuesta imaginar este lugar tal y como lo vio la tribu prehistórica de los *Mound Builders*, mucho antes de que nosotros llegásemos. Miles de pájaros focha, de patos cuchara, de ánades rabudos y de ánades reales. Me alegro de que el museo abra temprano (de 8:30 a 17:00), porque así tuvimos tiempo de visitarlo y todavía nos sobró mucho para salir a pasear por el río.

Tras nuestra visita al museo, decidimos visitar nosotros mismos la parte salvaje del río Illinois. Un amigo nos acercó en coche mientras dos de nosotros nos encaminamos hasta *Duncan Mills* y nos montamos en los kayaks en el río Spoon para realizar una bajada de 12 millas hasta llegar al río Illinois; cambiamos ligeramente la ruta hacia el Refugio Nacional de Vida Salvaje de Chautauqua y, después, llegamos directamente a Havana.

Al cabo de un momento de estar remando aguas abajo, ya empezamos a ver un extraordinario conjunto de aves: había docenas de parejas de joyuyos que estaban cambiando su plumaje de primavera; un par de martines pescadores de tonos azules aleteaban por encima de nosotros en lo que parecía ser una especie de danza de cortejo; un picamaderos norteamericano martilleaba con ese sonido de percusión un aviso territorial a cualquier rival que se encontrase en las inmediaciones; una joven águila calva volaba en círculos en una

corriente térmica sobre un campo de maíz cercano al río; muchos búhos parecían asustados a nuestro paso y hacían una poco frecuente aparición diurna; y, sobre el coto Emiquon, había una bandada de más de cien pelícanos blancos que volaban alto, en círculo, en un cielo despejado.

También vimos un gran número de represas de castores, bancos del río y un gran montículo de ramas y palos. Había docenas de tortugas que, mientras pasábamos remando a su lado, se deslizaban por los troncos y desaparecían en el agua para, al poco, asomar sus cabecitas y comprobar si ya no había moros en la costa. Una serpiente garter cruzó el río nadando frente a nosotros, pasando por debajo del kayak de Barry para poder huir. Aunque no pudimos avistar ninguno, había claros signos de la presencia de ciervos, coyotes, mapaches y nutrias debido a los incontables restos animales esparcidos a lo largo de la ribera. No obstante, el encuentro animal más emocionante y cercano fue un visón marrón oscuro con una peluda cola negra. Según avanzábamos por el río, el visón apareció en la cresta del banco fluvial.

Dejamos de remar, permitiendo así que la fuerte corriente del arroyo nos empujase de manera silenciosa aguas abajo. El visón caminaba por el banco fluvial, a menos de 10 pies de distancia, aparentemente

despreocupado por nuestra presencia. Durante unos 20 o 30 pies pasamos junto a él antes de que volviera a desaparecer en su represa. Nos quedamos maravillados, casi sin poder creer lo que habíamos visto y, como para confirmar nuestro asombro, el visón asomó de nuevo la cabeza fuera de la represa y nos miró mientras avanzábamos río abajo.

Remamos por el río Spoon hasta llegar al río Illinois, justo encima de Havana. Al norte podíamos divisar 6000 acres de humedales restaurados, el coto Emiquon dirigido por *Nature Conservancy*. A lo largo del río existen miles de acres de la reserva natural nacional Chautauqua (*Chautauqua National Wildlife Refuge*). Unos cientos de acres son propiedad del estado. El coto Frank Bellrose y el río mismo nos conectan con los Grandes Lagos y con el Mississippi, con el estrecho de St.Lawrence y con el Golfo de Méjico... ¡Resulta edificante ser un pequeño mamífero que rema en un kayak de nueve pies en medio de esa enorme extensión de agua que conecta el río Spoon con los océanos del planeta Tierra!

Una vez que sacamos las embarcaciones del agua al llegar al centro de Havana, nos llenamos el estómago en un Subway y también repostamos en Thorton antes de hacer el viaje (sorprendentemente corto) de vuelta a Peoria. ¡Fue otro fabuloso día en el río Illinois!